

Evangelista internacional conoció a Cristo en una prisión de Texas

January 15, 2020

Viendo hacia atrás, Rick Vasquez se da cuenta de cómo Dios se movió a su alrededor y lo cuidó, aun cuando estuvo en peligro y pudo haber muerto.

Ahora como director ejecutivo de Texas Evangelist Ministry, un ministerio basado en Houston, Vasquez viaja alrededor del mundo diciéndole a otros por qué le deben dar sus vidas a Cristo.

Aprendiendo a no confiar en las personas

Como niño de padres divorciados, Vásquez creció en un hogar de bajos recursos. En ese ambiente, él aprendió rápidamente a no confiar en las personas. Hombres, en particular, se aprovechaban de su madre y de la situación en la que la familia se encontraba.

Así que cuando un hombre se aparecía en sus vidas, Vasquez sabía que ese hombre sólo se quedaría mientras le fuera conveniente.

Sin mucha guianza o supervisión, Vasquez pronto aprendió a tomar lo que necesitara, aunque no fuera suyo. A los 12 años—después de robar pan, mortadela, papas fritas y refrescos de la casa de su vecino para darle algo de comer a sus hermanas—Vasquez fue a la cárcel por primera vez.

Desde esa edad hasta los 34, Vasquez entraba y salía de la prisión. Cuando salía, no pasaba mucho tiempo hasta que regresaba a la cárcel. Por eso su

madurez y su perspectiva de la vida como adulto se formaron en la prisión.

Su percepción acerca de los hombres fue reafirmada, pero también empezó a crecer una desconfianza hacia los cristianos.

“Aunque se reunían a orar y leer la biblia, ellos también venían conmigo a buscar sustancias ilegales y material para adultos,” Vasquez dijo.

Su desconfianza de otros también empeoró y él se volvió violento. Eventualmente, Vasquez dijo, él se convirtió en el líder de una de las pandillas más notorias de las prisiones en Estados Unidos.

Escuchando la voz de Dios

No pasó mucho tiempo para que los guardias pusieran a Vasquez en reclusión aislada para protegerse a sí mismos y al resto de los presos.



Rick Vasquez conoció a Cristo en 1994 después de escuchar la voz de Dios en la cárcel. Ahora es pastor de Iglesia Crosspoint y sirve como evangelista de West University Baptist Church.

Pero fue en la prisión que Vasquez empezó a escuchar la voz de Dios más claramente.

De maneras inesperadas, Vasquez dijo darse cuenta que Dios le estaba llamando. Hasta que, en un momento, mientras escuchaba la canción “Nothing Else Matters,” de la banda de heavy metal Metallica, se dio cuenta que no había nadie a quien él le tuviera confianza.

La canción habla de una relación muy profunda que dos personas tienen y Vasquez notó que él no tenía ese tipo de relación con nadie.

“Mientras la guitarra tocaba su solo al final de la canción, escuché una voz que me decía, ‘Confía y ven a mí,’” Vasquez recordó. “Eso no es parte de la canción, y me asustó, pero hasta hoy aún recuerdo esa voz.”

En ese momento, Vasquez sintió la presencia de Dios a su alrededor y se dio cuenta que necesitaba urgentemente hacer un cambio en su vida. Había escuchado la voz de Dios que lo llamaba a seguirlo.

Entendiendo que su vida estaba llena de pecado y que necesitaba ayuda, Vasquez dijo haber tenido un sueño después que lo llamaba a ser honesto y admitir que la ayuda que necesitaba solo vendría de Dios.

“Yo sabía que, si pedía ayuda, entonces yo tenía que confiar y seguir a Dios, o si no iba a ser como esas otras personas quienes yo veía actuar falsamente,” Vasquez dijo. “Así que me arrodillé y dije: ‘Aquí estoy. Muéstrame qué debo hacer.’”

Nueva vida en Cristo

Los siguientes 10 años que Vasquez pasó en prisión, los usó para estudiar la Biblia y aprender todo lo que pudiera de la fe cristiana.

“Estudie mucha teología sistemática, enciclopedias, comentarios bíblicos y todo lo que pudiera encontrar,” él dijo.

Libros de Chuck Swindoll, Tony Evans, R.C. Sproul y otros sirvieron como

guianza hacia su conocimiento de la fe.

Alrededor de ese tiempo, David Tamez—quien eventualmente sirvió como director asociado de Ministerios del Rio de Baptist General Convention of Texas y quien ahora es presidente del Seminario Teológico Bautista Dr. G.H Lacy en México—empezó un ministerio en la prisión. A través de un programa de mentoría de la prisión, Tamez tuvo bajo su tutela a Vasquez.

“El invirtió mucho en mí y aun ahora yo lo llamo mi mentor,” dijo Vasquez.

Después de Tamez hubo muchos maestros y mentores quienes sabiendo o sin saberlo enseñaron a Vasquez y notaron su pasión.

Los publicistas de Swindoll en español contactaron a Vasquez y le informaron que él había ordenado más material en español que cualquier otra iglesia o pastor. Eso les llamó la atención y por eso oraban por él continuamente, le dijeron.

Llamado a servir

Mientras aprendía, Vasquez sintió un llamado de Dios. Aunque él creció hablando inglés en su hogar, en la prisión vio como trataban a otros hispanos que no hablaba el idioma. Por esa razón decidió aprender español y de esa manera ayudarlos.



El evangelista Rick Vasquez viaja a través de América Latina donde apoya a otros ministros y comparte el evangelio.

A principios del 2000, Vasquez salió de la prisión y pronto buscó áreas en las que pudiera crecer más como cristiano y servir a otros. Su experiencia en la prisión y su pasión por el discipulado lo llevaron al evangelismo y a plantar iglesias.

Cinco años atrás, el pastor de West University Baptist Church y Crosspoint Church Roger Patterson lo llamó a unirse al liderazgo de la iglesia.

En ese momento, Patterson le dijo a Vasquez que tenía una visión de alcanzar a 10,000 personas con el evangelio para el año 2020 y que creía que Vasquez podría ser parte de eso.

Vasquez se unió a Patterson en el trabajo al dar apoyo y guianza. Para el final del 2019, ellos ya habían alcanzado a más de 20,000.

“Pasamos la meta por la gracia de Dios,” Vasquez dijo.

Como evangelista, Vasquez dijo, su llamado no sólo requiere hablar del evangelio, pero también ayudar a que otros cristianos aprendan a hablar de Jesús con otros.

Ahora Vasquez evangeliza, entrena y discipula en otros países. También ministra a las familias de los encarcelados mientras continúa plantando iglesias y ministrando a inmigrantes.

Encuentro con autor musical de heavy

metal

Diecinueve años después de que Dios le habló por medio de una canción de heavy metal, un amigo suyo de California le llamó y le informó haber visto al autor de esa canción, James Hetfield, en una iglesia.

“Yo sabía que él estaba buscando algo cuando entró a esa iglesia, así como yo buscaba algo cuando escuchaba su canción,” Vasquez explicó.

Hetfield estuvo dispuesto a reunirse con Vasquez, quien le compartió su testimonio. Después de hablar por un tiempo, Vasquez dijo que Hetfield extendió su mano hacia él y le dijo, “Hagamos esto.”

“El recibió la misma esperanza y sanidad que yo recibí cuando me arrodillé en esa prisión en Texas,” Vasquez dijo.